

SOBRE UNA CARTA DE ANTONIO MACHADO A MARIANO DE LA PAZ GRAELLS, DONDE SE DAN NOTICIAS DE CASIANO DE PRADO

GONZÁLEZ FABRE, M.^(*) Y PUCHE RIART, O.^(**)

^(*) Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

e-mail: mgonzalez@intecsa-inarsa.es

^(**) Museo Histórico Minero D. Felipe de Borbón.

Universidad Politécnica de Madrid.

e-mail: opuche@dinge.upm.es

INTRODUCCIÓN

Apenas se disponen datos sobre las relaciones entre dos importantes patriarcas de la Prehistoria española: Casiano de Prado y Vallo (Santiago de Compostela, 1797 - Madrid, 1866) (figura 1) y Antonio Machado y Núñez (Cádiz, 1812 - Madrid, 1896) (figura 2). La recopilación de una carta, con motivo de la tesis doctoral de González Fabre sobre la vida y obra de Casiano de Prado, nos aporta algunas referencias. Esta epístola fue remitida por Machado a Mariano de la Paz Graells (Tricio, 1808 - Madrid, 1898) y se conserva en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid, donde éste último fue Catedrático de Zoología desde 1837 (aunque en el momento de la carta era Catedrático de Anatomía y Fisiología Comparada en la Universidad Central)¹.

Por Real Orden de 28 de octubre de 1865 se creaba la Comisión cuyo objeto era la de gestionar “*todo cuanto se estime conducente para promover la concurrencia de los productos de la agricultura, de la industria y de las artes a la exposición universal que ha de celebrarse en París el año 1867*”. Formaban parte de esta Comisión personajes de la talla del general Serrano, Madoz, Francisco Luján, Claudio Moyano, Fermín Caballero, etc. Entre los nombrados para formar parte de la Comisión se hallaba el

ingeniero de minas Casiano de Prado².

Prado contó con el naturalista Antonio Machado para organizar una Sección de Prehistoria en dicha Exposición Universal. La temprana muerte de Prado (4 de julio de 1866) originó que, pasados dos meses, Machado no supiese cómo actuar.

En la carta dirigida al naturalista Graells plantea el tema de una plaza vacante en Madrid que deseaba ocupar, pero sobre todo se explaya con el problema de la Exposición. La carta indica (parece ser) que fue contestada el 14 de septiembre, y nos hubiera gustado disponer de esta respuesta. Se incluye al final del presente trabajo la transcripción del contenido de la carta, así como la reproducción fotográfica de la misma (Figs. 4 y 5).

Deducimos que Machado piensa que a Graells, como naturalista, le debe parecer de sumo interés el tema arqueológico-prehistórico. Sin embargo Graells nunca prestó atención a esta parte del conocimiento.

LA RELACIÓN ENTRE GRAELLS Y PRADO

Probablemente la relación entre ambos sabios tuvo su inicio en 1849, año en el que se constituyó la “Comisión para la formación del Mapa Geológico de la Provincia de Madrid y el General del Reino”. Graells era el responsable de la “Sección Zoológica”, mientras que Prado lo era de la “Sección Geológica – Paleontológica”.

Los trabajos de ambas secciones se solaparon a raíz del descubrimiento de restos de un *Elephas*

¹ Ref. ACN0307/003.

² Revista Minera de 1865.



Figura 1. Retrato de Casiano de Prado y Vallo. Ministerio de Ciencia y Tecnología. Galería de retratos de Presidentes del Consejo de Minería. Autora: Carmen Isern (1930).



Figura 2. Antonio Machado Núñez

en el cerro de San Isidro del Campo. La versión de Prado y de Graells de los acontecimientos que originaron este importante hallazgo son diferentes entre sí:

- Según Prado (1864), el 23 de enero de 1850 se dirigió junto a Graells al “Tejar de las Ánimas” de San Isidro avisados por los trabajadores de la cantera, ya que estaban descubriendo de huesos de *Elephas*. Allí encontraron una defensa de gran tamaño, un fémur y otros restos de huesos, entre los que sobresalían unos intermaxilares de grandes dimensiones. Prado (1864) relata con gran detalle el relato del hallazgo en su obra *Descripción Física y Geológica de la Provincia de Madrid*.

- Graells (1897) sin embargo, nos dejó un relato que difiere bastante de la versión anterior. Según el eminente zoólogo, la memoria de Prado incluye “bastantes inexactitudes”: “(Prado) vio por vez primera en los sótanos de la Escuela de Minas los huesos fósiles de Elefante, donde fueron depositadas por la Sección Zoológica de la primitiva Comisión del Mapa Geológico de España. El Sr. Prado no asistió a la exhumación elefantina referida, no pudo ver in loco lo que refiere, y únicamente aprovechó las noticias anteriormente publicadas y lo que pudo examinar

en los ejemplares conservados”.

Las memorias de Luján respecto de los trabajos llevados a cabo por la Comisión en este año de 1850 no aclaran este punto (LUJÁN, 1852). Cabe preguntarse por qué Graells no publicó su versión de los acontecimientos al tiempo de publicarse la memoria de Prado en 1864, en vez de hacerlo en 1897, esto es, 33 años después del fallecimiento de éste, y por tanto, sin que le cupiese la posibilidad de réplica (igual hizo con otros naturalistas entonces ya difuntos como Vilanova).

No sería de extrañar que la diferencia en la exposición de los hechos hubiera sido el origen de una relación bastante tensa entre ambos. Graells no debía de simpatizar con Prado si atendemos a las observaciones poco elegantes que vierte sobre los dibujos de los restos de *Elephas* que se insertaron en la “Descripción Física y Geológica de la Provincia de Madrid” (GRAELLS, 1897): “La fig. 16, que representa un molar, es detestable; la 17, de otro molar, es menos mala; y la 19, que reproduce la punta de defensa, es completamente insignificante”.

La relación entre ambos científicos debió de prolongarse a lo largo de los años, tanto en el ámbito de los trabajos de la Comisión del Mapa Geológico,

como en las áreas de común interés para ambos.

Así por ejemplo, en 1864 Prado recibe el encargo del Museo de Historia Natural de París de recopilar noticias y, en la medida de lo posible, restos de los aerolitos caídos en España y en sus colonias. Por este motivo, en marzo de 1864 remite un escrito a Graells, quien en ese momento ostentaba el cargo de Presidente de la Academia de Ciencias de Madrid³: “*Encargado por el Museo de Historia Natural de París de recoger fragmentos y noticias de aerolitos de España y sus posesiones de Ultramar; y sabiendo que en la Academia que V.E. dignamente preside existen algunos de los recogidos no ha mucho en las Islas Filipinas, el referido Museo agradecería mucho se le concediese uno de ellos, que recibirían bajo las condiciones que se señalan en la circular que tengo el honor de pasar a manos de V.E., si en ello no hubiese inconveniente; como creo, sobretodo considerando que aquél riquísimo establecimiento se halla abierto para los hombres científicos de todo el mundo, que deben por lo mismo no mirar con indiferencia sus aumentos. (...) Madrid, 17 de marzo de 1864. Casiano de Prado*”.

La petición fue trasladada a Juan Vilanova y Juan Chavarri, profesores de Mineralogía y Geología. Parece ser que ambos profesores llegaron a algún acuerdo con la parte francesa por el que intercambiaban algún ejemplar de resto de aerolito por otros ejemplares de minerales que interesasen la ambos profesores. En carta de fecha 17 de abril de 1864 Vilanova y Chavarri solicitaban a Graells “*la autorización de la Junta Facultativa del Museo para solicitar dichos cambios*”. El museo francés ofrecía a cambio de los aerolitos “*aquellos objetos de Mineralogía y Geología que puedan ser objeto de alguna utilidad o importancia*”⁴. No está documentado el fin de las gestiones.

En definitiva, la relación entre Prado y Graells debió de ser tensa, lo cual no supuso una ruptura en la relación científica y de mutua colaboración entre ambos.

LA RELACIÓN ENTRE PRADO Y MACHADO

En *Cuestión Prehistórica* (1871) Machado señala que aconsejado por Prado se hicieron continuas búsquedas de materiales prehistóricos por Sevilla y Extremadura. En definitiva Prado insta a Machado a



Figura 3. Mariano de la Paz Graells

que se dedique al tema prehistórico. En la carta que estudiamos también se recoge este tema: “*Los trabajos que yo he hecho por reunir hachas y fósiles del terreno cuaternario no es decible: me estimulaba Casiano de Prado y los amigos de París*” (no menciona la identidad de tales amigos).

¿Pero cómo conoció Machado a Prado? Existen dos datos que relacionan a ambos sabios:

- En 1864 los geólogos de la Sociedad Geológica de Londres George Busk (San Petersburgo, 1807 - Londres, 1886) y Hugh Falconer (1808 - 1865) de regreso de una inspección a la caverna Genista de Gibraltar, estudiada en su momento por el capitán Brome y donde se habían encontrado restos de mamíferos cuaternarios extintos, así como útiles líticos de edad prehistórica⁵, trataron con Machado en Sevilla y le motivaron para que aumentase su interés por la Prehistoria (AYARZAGÜENA, 1992). Estos sabios ingleses visitaron también a Prado en Madrid, conocido investigador en este campo. Tal vez en dicho año y de esta forma se inició el contacto entre

ambos.

- En sus últimos años, Prado fue Jefe de Minas de Andalucía Occidental y Canarias, debiendo acudir a dicho territorio para las inspecciones necesarias, pudiendo entablarse la amistad por esta otra vía. De hecho, en el ejercicio de su responsabilidad administrativa Prado visitó la mina cuprífera de Cerro Muriano (Córdoba) en 1866, a su vuelta de su viaje a Canarias, días antes de su fallecimiento. Según Tubino (1870), las había reconocido también con anterioridad, disponiéndose a publicar sus observaciones sobre la misma en el momento en el que la muerte le sorprendió. No se han hallado datos de la fecha de esta primera visita efectuada por Prado. Tubino (1870) también menciona que en las Islas Canarias recogió “preciosas antiguallas, y entre ellas un martillo parecido a los que se obtienen en Cerro Muriano”. Pocos años después (1869), Machado visita también el yacimiento de Cerro Muriano junto a Juan Vilanova (1821 - 1893) (BELTRÁN FORTES, 2004).

Ambos datos subrayan la sintonía que mantenían Machado y Prado en cuanto a los campos del conocimiento por los que ambos sentían interés.

Ese mismo año de 1864 Machado publica *Breves apuntes sobre el terreno cuaternario (diluvial) de las provincias de Sevilla y Córdoba, y conveniencia de continuar su estudio bajo el aspecto paleontológico*, donde menciona el hallazgo de una mandíbula inferior de un *Elephas primigenius*. Estos restos fueran reconocidos por los ingleses. Dichos animales extintos aparecían en muchos lugares estratigráficamente a techo de restos de industrias líticas, lo que llevaba a pensar en una gran antigüedad para la especie humana. Prado desde hacía años también había reconocido *Elephas* en San Isidro y otros lugares, en estas condiciones.

La influencia pradiana asimismo se aprecia en la publicación de la *Descripción de algunas cavernas de la Península, y conveniencia de continuar su estudio bajo el aspecto paleontológico* (1867).

En la carta remitida por Machado a Graells (1866) se indica: “*...mi amigo D. Casiano de Prado había convenido conmigo en que presentáramos en*

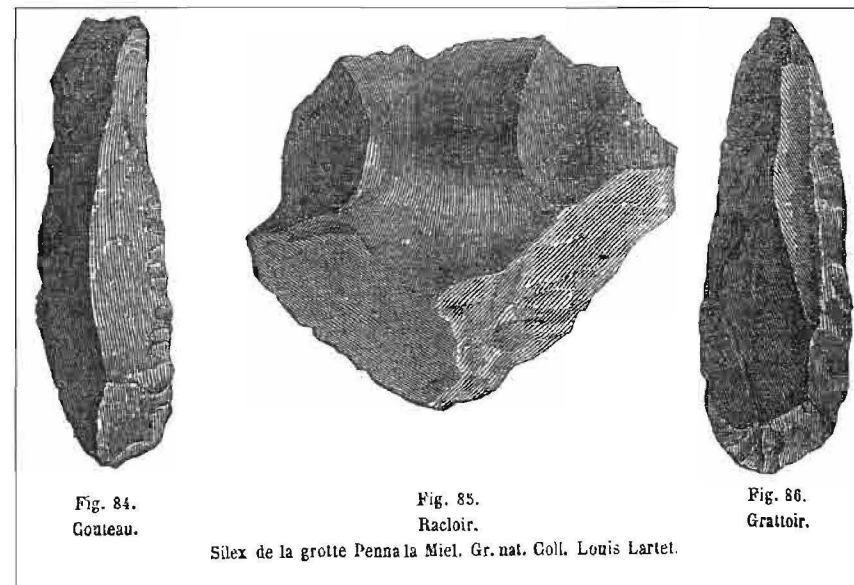


Ilustración 7. Materiales de Peña de la Miel según Mortillet (1867)

la Exposición de París los antecedentes que pudiéramos recoger sobre la historia primitiva del hombre”. No cabe duda que esto lo había convenido Prado con más gente, ya que:

- Prado solicitó a los ingenieros de minas Jefes de Provincias rocas y

- minerales de interés, junto con objetos de la edad histórica⁶.

- Según recogemos de la misma carta también había pedido a la Reina y al anticuario Pascual Gayangos el Tesoro visigótico de Guarrazar (a este último también le solicita piezas fenicias) y a otros paisanos materiales de época musulmana.

- Asimismo hemos encontrado recientemente una carta, en el Instituto Geológico y Minero de España, dirigida por Prado al ingeniero de minas Manuel Fernández de Castro (Madrid, 1815 - Madrid, 1895) con fecha 27 de abril de 1866, donde le solicitaba remitiese desde Cuba objetos prehistóricos para presentarlos en la Exposición.

- Igualmente pidió objetos españoles a amigos franceses, tal es el caso de Louis Lartet, el cual aportó materiales líticos de cuevas riojanas como Peña de la Miel, en Nieva de Cameros, y Cueva Lóbrega, en el valle del Río Iregua (ilust. 7) (MORTILLET, 1867).

³ Museo Nacional de Ciencias Naturales. Signatura CN0258/007, Ilust. 6.

⁴ Museo Nacional de Ciencias Naturales. Signatura CN0258/008.

⁵ *Revue de Géologie pour les années 1865 et 1866*: 218 - 219, DELESSE y LAPARENT Ed. 1868.

⁶ *Revista Minera*, de 1866, XVII: 93 - 96

LO QUE SUPUESTAMENTE EXPUSO MACHADO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS

La importancia de la carta reside en que se incluye una relación de lo que se iba a exponer. Esto coincide en líneas generales con lo que realmente se expuso, según describe Gabriel de Mortillet (1867). En la Exposición Universal celebrada en mayo de 1867 se mostraron al público una gran cantidad de objetos prehistóricos, destacando Francia, pero también Bélgica, Inglaterra, Alemania, Dinamarca y otros países europeos, esto fue antesala del Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistóricas que se celebraría en dicha capital en agosto de ese mismo año.

Los materiales andaluces y extremeños que podrían asumirse como procedentes de las colecciones de Machado pensamos que son escasos. Sin embargo él señalaría, en 1871, que: “*En la Exposición Universal de París se presentó una colección de piezas remitida por la Universidad de Sevilla, muchas de las cuales fueron donadas y deben existir en el museo prehistórico de esa corte*”. Este Museo Prehistórico es casi con seguridad el de la Escuela de Ingenieros Minas de Madrid, donde fue a parar el material procedente de la Exposición y según cita, en 1869, el arqueólogo Manuel de Assas (1813 - 1880) ésta fue una de las primeras exposiciones permanentes de Prehistoria que hubo en España.

En la Escuela de Minas de Madrid sabemos que había, entre otros materiales procedentes del Sudoeste español: martillos de Sierra Morena (probablemente alguno recopilado por Prado en Cerro Muriano), al menos un kilix de El Pedroso y diversos útiles de Río Tinto (ungüentarios, lucernas, etc.), de acuerdo con lo que se presentó en la Exposición Nacional de Minería del Parque del Retiro de Madrid de 1883 (PUCHE y MAZADIEGO, 1998: 78). En la colección de la Universidad de Sevilla Machado (1869) menciona objetos procedentes de varias localidades (muchas de ellas mineras): Alanís, Cazalla, San Nicolás del Puerto, El Pedroso, Usagre, Don Benito, Rivera y Zafra. Son poblaciones de la zona de Sevilla - Badajoz. También cita martillos elipsoidales de piedra remitidos por el ingeniero de minas Recaredo Garay y Anduaga (†1877) desde las minas de Silos de Calañas, en Huelva. En 1872, Juan Vilanova (que le visitó en 1867 y con el que recorrió, junto a otros, algunos dólmenes de Morón y las minas de Cerro Muriano) señala que

en su poder “*obraban muchas y bonitas hachas y otros utensilios de la segunda edad de piedra*” (VILANOVA, 1872: 227). En definitiva pensamos que Machado aporta a la Exposición Universal de París hachas pulimentadas neolíticas, martillos de piedra y algún otro objeto más, como probablemente el kilix de El Pedroso. Esto vendría confirmado por Gabriel de Mortillet (1867) el cual señala que en la Exposición Universal se expusieron 14 hachas pulidas, casi todas en diorita, 6 procedentes de la provincia de Sevilla y 8 de Badajoz. Alrededor de estas piezas se expusieron algunas otras, tales como una pequeña hacha de fibrolita (sillimanita), un buen cuchillo de sílex y dos martillos de piedra. (figuras 4 y 5).

En la carta a Graells también señala: “*además yo iba a presentar una colección de mármoles, rocas y fósiles y la carta geológica de la provincia, cuyo bosquejo a gran escala remití a Madrid y estuvo en la Secretaría de la Academia de Ciencias*”. Sólo sabemos que los geólogos Delesse y Lapparent en la *Revue de Géologie* pour les Années 1867 y 1869, editada en 1871 (VII: 223) señalan que este mapa fue presentado en la Exposición Universal de 1867, pasando seguidamente a su descripción.

En dicha Exposición Antonio Machado obtuvo mención honorífica y carta de aprecio, así como medalla de bronce, por la colección de objetos prehistóricos que presentó, según el catálogo de la Exposición realizado por el geólogo y prehistoriador Gabriel de Mortillet (1821 - 1898) (AYARZAGÜENA, 1992).

OTRAS APORTACIONES DE LA CARTA

Vemos que el peso fundamental de lo aportado a la Exposición Universal de París, en cuanto a cantidad y calidad de los materiales arqueológicos, corresponde al propio Prado, tal y como deducimos de esta carta:

1) Podemos intuir que Prado expone hallazgos suyos, particularmente industrias líticas procedentes de San Isidro, así como otros de Castilla La Vieja que comprobamos corresponden a la amable colaboración de Louis Lartet, el cual aporta materiales de cuevas riojanas.

2) Hay bastantes materiales romanos de Tarragona, localidad donde vivió Prado, entre los años 1835 y 1840, mostrando interés por estos temas.

3) También hay materiales árabes que según Machado: “*De este período histórico D. Casiano po-*

seía cosas preciosas”, pese a que desconocemos de qué tipo eran.

4) La relación de los objetos referentes a la “Historia del Trabajo” incluida en la carta al final de la presente comunicación resulta significativa, ya que de alguna manera refleja la jerarquización en importancia que Prado le otorgaba a los hallazgos realizados en los últimos años. Parece claro que para él el yacimiento de San Isidro era el más importante de España en aquel momento, y era, sin duda alguna, el más conocido fuera de nuestro país, especialmente por la difusión que le habían dado científicos tan ilustres como Edouard Verneuil (1805 – 1873)⁷, Falconer, etc. En esta relación se sitúa el estudio del hombre dentro del ámbito Paleontológico–Estratigráfico, al incluir en el mismo periodo los restos de animales extintos con restos de industria lítica.

5) Hay otro dato novedoso: se trata de la superficie que iba a ocupar y probablemente ocupó la exposición sobre historia primitiva del hombre, se destinaron de 32 a 40 m² de los 1.994 m² asignados en la Exposición a España.

6) También en la carta se observa a un Machado preocupado con lo que iba a pasar con su aportación a la Exposición tras la muerte de Prado, mandando misivas al ingeniero de minas Felipe Naranjo y a otros para tratar de obtener noticias al respecto. Al final quedó Amalio Maestre como suplente de Prado (MORTILLET, 1867) y de alguna forma contactó con él, ya que Machado participó en la Exposición.

7) Hay otros datos difusos en la carta, por ejemplo cuando menciona Machado varias hachas de la Edad de Bronce no las describe, sin embargo Mortillet pone mucha atención en dos hachas de talón, que pensamos se corresponden a dos de Pola de Laviana, Asturias, que todavía se encuentran en el museo de la Escuela de Minas.

CONTENIDO DE LA CARTA

Sr. D. Mariano de la Paz Graells

Mi querido amigo y compañero: antes de mi salida a ésta adonde he vuelto ayer, recibí una visita de parte de Ud. y tuve el gusto de saber de la buena salud y de sus trabajos sobre piscicultura a que tengo mucha afición. Le supongo ya de

vuelta en Madrid y deseo tener noticias tuyas: al mismo tiempo le pido sus consejos para mis gestiones de la categoría vacante anunciada ya y cuyo plazo para proveerla va corriendo. Si Ud. juzga que mis esfuerzos han de ser inútiles yo abandonaré completamente este asunto por más que me interese vivamente por conseguir un puesto que creo me pertenece en justicia, y que me perjudica mucho el no obtenerlo. Pero cuando considero que los esfuerzos de Ud. y en buena amistad unidos a los de mi difunto tío Durán y de otros amigos fueron inútiles, desmayo completamente de mi propósito y una derrota después de incomodar a los amigos me sería muy terrible.

Hablemos de otra cosa más indiferente: mi amigo D. Casiano de Prado había convenido conmigo en que presentáramos en la exposición de París los antecedentes que pudiéramos recoger sobre la historia primitiva del hombre. Don Casiano había pedido un espacio de 8 m de ancho sobre 4 a 5 m de largo; este espacio fue acordado a España: pidió y se le concedió que la representación de los muros cyclopeanos de la Torre de Tarragona que se encuentran en la Biblioteca Mazarino se pusieran a la disposición de la comisión española. Para esto era necesario que el Embajador Español lo pidiera oficialmente al Ministro de J. P. francés.

He aquí la lista de los objetos que habíamos convenido figurasen en la exposición:

Historia del Trabajo

Periodo antehistórico: Edad de la Piedra no pulimentada. Mandíbula del E. armeniacus; huesos y mandíbulas de S. Isidro; E. armeniacus et Rhinocerus Hiscorius de Burgos; hachas halladas en S. Isidro de las cuales algunas que poseen en Francia las prestarían así como los cuchillos de sílex y la alfarería encontrada en las cavernas de Castilla la Vieja.

Edad de piedra pulimentada y del Bronce.

Hachas pulimentadas de varias provincias (yo tengo muchas), id. de cobre y de bronce. Martillos de piedras: diseños de los Dolmen de Antequera y otras cosas de este periodo.

Periodo histórico Fenicios.

D. Pascual Gayangos posee algunos que debía prestar. Plomos de hondas Cartagena. Muros cyclopeanos de Tarragona. Momia de Tarragona. Jeroglíficos de Tarragona.

Periodo romano.

⁷ Cfr. *Revue de Géologie*, VII: 214

*Objetos encontrados en los muros de éste.
Godos.*

S.M. la Reina y D. Pascual Gayangos: coronas góticas de Toledo.

Árabes.

Photográficos: objetos de la Alhambra y Córdoba y Sevilla. De este periodo histórico poseía D. Casiano cosas preciosas y tenía comprometidos a los dueños de otras.

Los trabajos que yo he hecho por reunir hachas y fósiles del terreno cuaternario no es decible: me estimulaba D. Casiano y los amigos de París.

Además yo iba a presentar una colección de mármoles, rocas y fósiles y la carta geológica de la provincia, cuyo bosquejo a grande escala remití a Madrid y estuvo en la Secretaría de la Academia de Ciencias: como Ud. estuvo ausente no lo vería.

¿Qué hago hoy con estos objetos no conociendo a los encargados de unirlos a los otros e ignorando si D. Casiano habría iniciado a alguno en su proyecto? Ausente Ud. de Madrid le escribí a Naranjo y Garza, pues como ingeniero podía saber quien reemplazaba a D. Casiano; le indicaba que acaso D. Braulio Antón Ramírez podría darle algunas noticias; pero me contestó que no había sido reemplazado D. Casiano.

Aunque yo tengo siempre una particular satisfacción en recibir sus cartas, muchas veces no quiero estimularle a que me conteste pues conozco sus ocupaciones; pero ahora le suplico haga un rato de lugar con lo que complacerá a su apreciado amigo y compañero

Antonio Machado

Recuerdos afectuosos a su Señora y familia y a los amigos.

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO (1865): "Variedades". *Revista Minera* XVI. Madrid. p. 699

AYARZAGÜENA (1992). *La Arqueología Prehistórica y Protohistórica española en el siglo XIX*. Tesis Doc. UNED. Madrid.

ASSAS Y EREÑO, M. (1869). *Crónica de la provincia de Santander*. En *Crónica General de España*, XI. Madrid.

BELTRÁN FORTES, J. (2004). "Antonio Machado y Núñez". En *Pioneros de la Arqueología española. Del siglo XVI a 1912*. Zona Arqueológica, 3: 131-137. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid.

GONZÁLEZ FABRE, M. (in litt). *Aportación científica de D. Casiano de Prado y Vallo (1797-1866) en su contexto histórico*. Tesis Doc. Univ. Politécnica de Madrid.

GRAELLS, M. de la P. (1897): *Fauna Mastodológica Ibérica*. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid XVII. Madrid

LUJÁN, F. (1852): *El resumen de los trabajos verificados en el año de 1850 por la diferentes secciones de la Comisión encargada de formar el Mapa Geológico de la Provincia de Madrid y el General del Reino, presentada el 4 de febrero de 1851 al Excmo. Sr. Ministro de Fomento*. Imprenta y fundición de D. Eusebio Aguado. Madrid.

MACHADO Y NUÑEZ, A. (1869). "Congreso Internacional de Arqueología prehistórica". *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencia*, I: 33-39 y 181-187.

- (1871). "Cuestión prehistórica". *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencia*, III: 66-73 y 221-234.

MORTILLET, G. de (1867). "Promenades préhistoriques à l'Exposition universelle. Espagne". *Matériaux pour l'histoire positive et philosophique de l'homme* III nº 7 y 8: 285-288, julio agosto de 1867.

PRADO VALLO, C. de (1864). *Descripción física y geológica de la Provincia de Madrid*. Junta General de Estadística Imprenta Nacional. Madrid.

PUCHE RIART, O. y MAZADIEGO MARTÍNEZ, L.F. (1994). "La conservación del Patrimonio Minero-Metalúrgico europeo: inventario, actuaciones de conservación, archivos y museos". *Boletín Geológico y Minero*, 109 (1): 77-90. Madrid, enero-febrero 1998.

TUBINO, F.M. (1870): "Estudios Prehistóricos. D. Casiano de Prado". *Boletín -Revista de la Universidad de Madrid*. I: 398 – 408.

VILANOVA Y PIERA, J. (1872). *Origen, naturaleza y antigüedad del hombre*. Imp. de la Cía. de Impresores y Libreros del Reino. Madrid. 446 pp.